

LA PERIODICO-MANIA.

N. 7) MONTEVIDEO : OCTUBRE 17 DE 1831. (T. 1

*A fuerza de tanto hablar
Alguien saldrá con la suya.*

(Ratos de buen humor Cap. 1.º de las crisis.)

LA PERIODICO-MANIA.

En estos días matados, las dolencias compuestas del mal humor, se habian propuesto mortificarnos y concluir con la paciencia que nos dejó por ejemplo nuestro padre San Francisco consuelo de los pobres. Teniamos jaqueca, esterico, ipocondria y quien sabe que otra sarta de esas malditas criaturas hijas de los medicos y de la mania de crear miles de nombres donde no hay mas que una causa. Nuestro médico la naturaleza, sin hicernos pagar visitas, ni la agua, raices ni drogas de los farmaceuticos, nos ha entonado: comemos y bebemos si tenemos aquellos cobrecillos con que se nos hace decir á nosotros tantas verdades revueltas con salsa de desatinos. No pensamos ya en morirnos: tenemos trasadas nuestras cuentas, y hecho el propósito firme de martirizar á los biliosos y divertirnos con los hombres cachacientos, de buen humor y de correa. Los de la cofradia nos habran esperado con ansia, los otros habran rogado á los inumerables martires de Zaragoza, á S. Silvestre y S. Canuto, por que nos llevasen ante algun obispo ó juez del Crimen, para que nos quemasen friyese y empalasen por nuestros y milagros. A todos les daremos las gracias aunque algun D. Bartolo nos conteste *gracia, un corno*. Con las dificultades que hemos tenido para parir por esta vez, y dar á luz nuestra niña la *mania periodica*, hemos hecho un repuesto nuestro, y ajeno, para llenar mucho pliegos mientras los hijos de Adán no abandonen la mania de escribir periódicos ó se muera el universal, y todos los aspirantes que ha-

yan de nacer: con que la llevamos larga y nuestro parto tiene buenos resultados. A propósito de partos, la imprenta de la Libertad ha mas de 15 días que está con dolores y no puede dar á luz ninguno de los dos, aunque no jémelos, el número 9 del *Refugium peccatorum* y el quinto del *tormento de la razon*. Pero saldrán asi como nosotros: ellos con la *casaca al revez* y nuestra *mania* como siempre, murmurona y pendeñciera; pero firme como la verdolaga en el verano. Punto final y á otra cosa.

Politica.—No, no queremos ser menos que nadie. Todos pegan su costalada, resbalan y se rompen los cascos politicando, ó charlando á las mil maravillas sobre lo que se debe hacer; mas lo que se hace, nunca es ni primo hermano de él se debe. Los grandes políticos, son los hombres que dicen y hacen mas necedades y disparates. Para una cosa que hacen media regular, ó un golpe que dan como los tamborileros en el parche, 99 pegan en el aro. Mas no obstante, la mania no amaina, sigue adelante haciendo mas gambetas que nuestros abstruses. Hoy quiere un politico que lo blanco, sea blanco, y mañana por que el viento se llamó al Norte, se le antoja que es verde, amarillo, encarnado, y otras celeste. El Camaleon que es tan facil á mudar de colores, y Proteo de formas no dan tantas volteetas con la opinion como los politicos nuestros. Asi es que si se nos pidiese el emblema de los politicos que comen y viven entre nosotros, lo hallariamos en la beleta en un tiempo variable y ventoso.

LA PERIODICO-MANIA.

—**Economía.**— El que gasta menos es el mas económico. Así es que el que vista de poncho, picote, guero de carnero ó cosa semejante; coma harina seca, para ahorrarse de leña, trabajo para guisarla y grasa, será un hombre económico; y si trabaja mucho aunque las tripas estén en guerra abierta con la cabeza y demás miembros del cuerpo, juntará precisamente lo de producir este efecto. Esto es por lo que respecta á lo que le tañe ó pertenece al hombre. Mas si se habla de un estado... aquí... aquí... Vaya un golpecito de economía política, que Smith, Say, Gail, Maltus ni Canga Arguelles, lo concivieron hablando de el origen de la riqueza, los capitales ect. Si se habla de esta economía, se imponen grandes impuestos á las introducciones, con tribuciones personales hasta por el derecho de beber agua, tener libertad para respirar el aire, q' aunque es propiedad comun, no importa nada al caso, cuando se trata del sistema de rentas. Con unas entradas tan fijas, ya se vé que se puede organizar la distribución organizando el pais en grande: pues, como las demás naciones de primer orden. Si el ensayo sale mal, si nos llevamos un chasco en nuestro sistema de finanzas, aconsejaremos otra cosa, por que esto de remendar, también es prueba de un buen economista. Si se debe mucho, hay multitudes de empleados, no se paga á los unos, y se chancela cuentas con todos, q' es el mejor remedio cuando se ha hechado á perder un calculo, formar otro peor, que no faltará tiempo para corregirlo todo. Lo que se precisa es pasar como se pueda el mal trago. Caspita! que bien nos dá para eso de economía. No sea malo que nos pidieran consejo para reformar el sistema de hacienda despues de haber manifestado nuestro *caçimen*, haber corregido los errores que habíamos cometido. ¡Ya somos grandes hombres! Podemos hacer un mal y corregirlo con menos trabajo q' el que podían imaginarse otros economistas del viejo mundo.

Administración de Justicia. Hay progresos que no pueden hecharse al olvido. La legislación marcha á paso redoblado á la perfección. Los tribunales sentencian, y forman causas á los li-

bro. La facultad que el bendito Alejandro sexto de gloriosa memoria concedió á los obispos, ya se la disputan jueces civiles. En una tierra que no queremos nombrar de miedo de la chamusquina, se mandaron á las llamas el fruto de cuarenta años de estudio, el origen de todos los cultos, por inmoral. O no entendemos lo que es moral ó...tente lengua. Al citador...vaya esto pase. Mr. Lebrun era un jugueteon que merece sino quemarle su citador al menos no verlo. Las ruinas de Volney y la historia critica del divino maestro. Que nos vuelvan micos ó capiguaras, si ni aun por revelacion se nos metió en la cabeza que volyiese la mania de enjuiciar libros sin oír á sus defensores y al acusador. Desde que á los señaldiblos de la tierra— los Inquisidores (con perdon) se los llevó Barrabas y sucumbieron por el convencimiento de los libros de pasta dorada, en ninguna parte de la tierra se halla la imagen real y verdadera del infierno, con todos los utiles para atormentar, á la usansa de los vasallos de su majestad D. Lucifer: no habia censura previa y espurgatorios; estabamos un poco tranquilos con nuestras conciencias y pensamientos. Pero volvió á salir del seno de las tinieblas: a sacar la cabeza desgreñada el fanatismo religioso por mal de nuestros volsillos y voluntad, y catate hay, que hasta los jueces legos se nos vuelven inquisidores. No tienen ya las facultades extraordinarias que concedieron á la piedra fundamental, y hasta el último ladrillo crudo y cascotes del edificio..... Eh! silencio! Cuidadito con los juicios criminales y el decretillo del adorado de los americanos Alejandro Sexto. La mania no entra en la lista de los libros q' deben quedar para instruccion y entretenimiento, no puede un chocarrero andar unido con el deiderio, Flos Santoran, Gritos del infierno ect. ni el Bertoldo. Ningun hereje, te, mason, filosofo, jacobino, laterano, calvinista ni otro cualquier reformado, podrá chistar aunque la gana le venga entre los Romanos apostolicos cristianos. Si lo hacen habrá carceles y fuego. La legislación moderna dió con el medio de

corregir la moral del pueblo y limpiar el baño del Señor. Basta pues.

UNIVERSAL.

—Amable, instruido y esperto viejo; maestro carísimo y jefe de la jente periodistica. ¿Como os va desde la vista? ¿no habeis sido atacado por la *colera morbus*? ¿se ha continuado la economia por vuestra casa? Estos dos azotes de la salud y de los bolsillos, nos han sitiado amigo viejo, y los que tienen como nosotros que hacer muchas inversiones y necesidades que satisfacer, tienen que acirse al le Rúa y á unas alforjas para recoger limosna. Vos como de experiencia (por eso es bueno tener muchos años) ya os antisipasteis á tomar las tomas consavidas y á ejercitarte en el oficio de los frailes mendicantes. No, ya no ostomarán sin perro como dijo el paraguay ó lo que fue. Sabeis cargar la romana con la medicina curativa, correr la seca y la meca hasta por las oficinas para mover á compasion; con, que viejito no hay que tener miedo á la *colera morbus* ni á la economia. Se puede recurrir otra vez al *fueron pues jueces*, á las noticias atrazadas y publicadas, que cuando fuere mal la danza, á las papeletas y al recurso de *la paz de Dios sea en esta casa: limosna para el sosten ect.* Un correspondal os guarda el resto criatura *anti diluviana*. Adios y mandar.

ARTICULOS COMUNICADOS.
NECROLOGIA.

La difunteria periodistica, ó Campo donde deben tomar asilo y yacer para in eternum las *opiniones politicas* que soliculariamente han reinado desde que somos republicanos, se ha retardado su organizacion mas de lo que creiamos: pero no es un grano de anís el recopilár, dichos, hechos, deseos, nacimiento, vida y muerte de nuestros podridos hermanos ilustradores; casi ha sido tan grande nuestro apuro como el que muchos creen que tendrán el dia del Juicio para buscar tanto huesito como han derramado algoños en mares y sierras distintas. Ya tenemos la biografia de cuantos contemporaneos murieron ó los murieron. Tenemos tambien el tapon ó tapadera hermética de cada tumba para evitar que se evaporen los miasmas difuntescos y fosforiscos: así ni nos volveran á infestar ni á deslumbrar con sus fuegos fatuos. No es una exhumacion ó desenteramiento lo que vamos á hacer; por el contrario, es tumbar ó sepulcrar á los insepultos manes que andan vagando de pulperia en café y de rincon en archivo. Ea, pues, levantaos muertos y venid á juicio. ¿Quién

LA PERIODICO-MANIA.

es este que se nos pone delante en primera de baile? ¡Ah! es el Sr. Montevideano. Veamos el extracto de su pasion y muerte.

Cuando empezamos á leer Montevideanos apareció el periódico *Montevideano*. Su padre ó criador se titulaba el Viejo del Rincon (es decir, un viejo arrinconado.) Dicen que su legitimo nombre era La Baumelle, un frances amontevideanado con calva cabeza abrasilera. Abogaba por el Brasil, se llamaba *Montevideano* y era Frances: digamos, pues, tres personas distintas, y ninguna verdadera.

El lema ó mote de su papel se oponia á él y á cuantos llamamos patria al pueblo donde vivimos bien y somos buenos. Decia así *Mes amis, mes amis, soyons de notre pays*: que literalmente dice *amigos míos, amigos, míos seamos de nuestro pais*; esto declara, que, la fé de bautismollama á cada eual, comp la alhaja reclama á su dueño.

Tenia alto cacumen y no decia mal; aunque mal decia en lo de unirnos al finchado Imperio; le gangrenaron los sesos las ideas brasileras y los orientales se rieron de su caída, como nos reimos al ver caer á todo prójimo. Murió á su pesar con olor de ravisoso. Metámoslo en la fosa, echémosle tierra hasta que él diga, *bastante*, y pongámosle este forro, ó Epitafio.

Yace aquí un chocho frances,
Montevideano ingertado
Del Brasilerero ahado,
Y nada de todos tres.
Sabio que miro al reves
De todo republicano.
Fué realista veterano:
Le aburrió el liberalismo,
Y para huir de sí mismo
Le dió la Muerte la mano.
Mírate en este espejo, pasagero,
Si eres Galo, Oriental ó Brasilerero.

Siga el sepultamiento de los embadurnadores. Otro al banquillo. ¿A quien le toca ponerse en berlina?

AL CONSTITUCIONAL.

—A este periódico le tomaron la medida por el Registro Oficial; sin duda con la codiciosa idea de hacer de él libro ó libros para cursar Política Constitucional: pero el hombre propone y el diablo dispone. Todas las fojas que imprimió podrian servir para principios de obra antigua; pues empezando por el frontispicio, suma de la tasa, advertencias, aprobaciones de autoridades, prólogo, indice y esposición, se consumirían sin remedio.

Anduvo derecho tocante al derecho, y supo esplicotearse con acierto y elegria; tambien calentó é hizo sudar al *Montevideano* de infeliz recordacion.

Tenia un Sol muy fiato en la portada, que daba en ojos. Al tal Sol empezaron á echárselo los repartidores de su luz (¡ni! repartidores!) y los suscritores cerraron los ojos;

LA PERIODICO-MANIA.

porque nada hay que los cause mas, que mirar atentamente este astro: llegó á su ocaso eterno, y nos quedamos á buenas noches.

Al encajarlo ó soplarlo en la caja, le diremos piadosamente, *sedle la tierra leve*; y en el piso de su azotea escribiremos estas silabas, rimadas.

El Constitucional yace tumbado:
Fue pigmeo y de un sol favorecido.
Mucho de sus domesticos sisado
Y en dars y tomars consumido.
Del sarcasmo y el chisme no fué aliado;
Si acaso hizo algun mal, no es conocido.
Defente al ver su tumba, caminante,
Di *Requiescat in pace*, y ve adelante.

Se continuará.

EL UNIVERSAL,

Mas sabe el diablo por viejo que por diablo: será cierto pero en el Universal ha quebrado la regla. Toda su experiencia de *bon vivan*, la puso á una carta como labur calavera. Estuvo ocho meses medio resongando y medio rezando para poder flotar; y cuando le vieron algo sureo el gesto le confiscaron los *rien secretariamientos*: ya se vé, quien por comer no se mata, lo demas es patarata; don Universal hufó, se espeluzó, y virando de bordo se metió en puerto enemigo. Apenas lo reconoció la vista de sanidad, lo juzgó infestado y lo puso en cuarentena.

Le negaron la introduccion diaria de los *siete apuntes de justicias é injusticias*: entonces echó votos y tacos, y poniendose en facha hizo fuego á babor y estribor. No ha causado muertes, mutilaciones de miembros ni heridas peligrosas; pero por hacer el *cambiacolore* se ha malvenido con ambos pabellones, y se encuentra este equilibrista como el alma de Garibay que no la quiso ni Dios ni el diablo. No le viene mal la fabula del perro que soltó la presa por agarrar la sombra de ella. En nuestras diurnas oraciones, rogamos para que la atribilis se le precipite y pida capitulacion á los Cegries ó á los Abenterrages.

Del carbón qaido todos hacen leña; y los que se hacen de Universal, hallan en lugar de leña, yesca que se consume sin llamo. Apenas le dieron desalentadamente al Universal el hambriento epíteto de ex-secretario, fué desecandiendo como milano ahorrado: rásreaba, y coji cojeando quizo ganar azilo en un campo motorraleso; pero cuando Dios dá no es escaso: salieronle al encuentro, y sospechando del desgraciado, quisieron averiguar los ynquesos si valaba ó andaba, le hicieron *ocho oaks*, y el desjarretado se quedó mas frio que nariz de perro.

Hablemos sin figuras, si apps, ni estilos curvilíneas. El Universal se sostiene viciosamente por su propia virtud; pues desde que la opinion se le opuso, y se le opuso el

ministerio á admitirle los *siete* pecados mortales diarios, se le han opuesto 44 suscritores á darle entrada á sus salidas de pie de banco. No le vale la experiencia, el tono dogmático, la rectitud de Minas que aparenta, ni el ser tan viejo como el diablo. A propósito de diablo, se nos recuerda el Predicador, cuando dice en su comedia,

Den limosna á S. Francisco,
Cíñanse con su cordon ect.

Estos dos chavacanos y capituladores verosos, son la esencia de lo que dice el Universal en su virote, esquela, circular, peticion, memorial, súplica, plegaria, invitacion, oferta, anuncio, participacion, aviso, propuesta, advertencia, proposicion, demanda, exhorto, cuesta, solicitud, convite, pedimento, ó los sinónimos de esto y de trampas, lazos, redes ect.

Este papeluchito lo ha repartido (por supuesto débalde, como ponemos el queso para los astutos ratones) con tanta prodigalidad como el saludo y el consavido apretón de mago, es de la mismísima forma y sustancia que el de las paletas mortuorias ó difuntescas; á difunto nos huele el Universalismo.

Unos porque creen en el propósito de la enmienda del Editor (uno solo se firma) y otros por el *qué dirán!* ha conseguido que se le suscriban siete neófitos ó devotos de la cofradia del paganismo, ó lo que es lo mismo, siete reclutas que toman plaza en el regimiento de los que comen *malita*.

Si el Universal no muere de esta indigestion humoral y lo negado que es para tomar Le Roy, será porque los paliativos imprentescos estan en su mano, y los restantes aunque están en manos ajenas, puede hacer de ellos una nueva flotante. Dice en el estado papelucho que el Universal es *lo que puede ser*, dirigiendose á los comerciantes, y no hay uno de estos que sea lo que todos creen que es. Dice Sr. D. N. suponga V. que ya soy otro; y D. N. le contesta, ¡si te conozco que eres Fabricio! Dice que saldrá *inalterablemente* á las 8, y ni un día desde que lo dijo, lo ha leído; ni el Editor, á esta menguada hora.

Con su alto cacumen inteligencial, con sus equilibrios en la cuerda floja, y con su confianza doctoral, se durmió en las pajas, y ahora vá constituyéndose tan despucio como fiesta de pólvora. Toma! para que te vayas con los soldados y deje la casa sola. Ahora viene de perillas aquello de *cria mala fama y échale á morir*. Si al Universal se le arranca el alma le hemos de soneter un epitafio tan rimidombunte como aquel de,

Zimbrando el nora, miserable canto,
Ave agorera, sollozando grits ect.

IMPRESA de la INDEPENDENCIA.